



Programa de Asistencia Técnica Entornos seguros para el regreso a la presencialidad en la educación inicial

Fecha: 06 septiembre de 2021

1. Importancia del regreso

Es indispensable que los niños de los 0 a los 6 años reciban el cuidado y educación que requieren para promover su desarrollo y aprendizaje, teniendo en cuenta que:

- Los seis (6) primeros años de la vida de una persona se constituyen en una ventana de oportunidad para desarrollar las capacidades cognitivas, motoras, afectivas y psicosociales.
- El potencial neurológico alcanza entre un 80 y 85% del total de sus conexiones neuronales durante los primeros 6 años de vida gracias a las interacciones, experiencias y los vínculos afectivos seguros que establecen con el entorno, pares y adultos.
- A través de los comportamientos y las formas de expresión que tienen las niñas y los niños, los adultos que los educan, cuidan y protegen, pueden identificar situaciones de riesgo e iniciar acciones que aporten a su bienestar y garantía de los derechos.
- Las instituciones sociales y educativas contribuyen al fortalecimiento del autoconcepto, autoestima, autorregulación, el pensamiento creativo y crítico y el desarrollo de las habilidades sociales, comunicativas y de lenguaje, motoras, estéticas, expresivas, de pensamiento creativo, crítico, lógico, científico, espacial, entre otras.
- Los niños pueden enfermarse y propagar el virus a otras personas, igual que los adultos, sin embargo, en la gran mayoría de los niños la infección se presenta con síntomas leves o son asintomáticos, además el riesgo de muerte es bajo en comparación con los adultos. En Colombia de casi 5 millones de casos totales de COVID-19 en lo que va corrido de pandemia, solo el 8.6% ha ocurrido en niños, y sobre este porcentaje alrededor del 2% han sido de primera infancia.

Todos estos indicativos demuestran la importancia de regresar a las actividades presenciales en la educación inicial y el gran aporte que esto tendrá en el presente y futuro de cada una de las niñas y cada uno de los niños menores de 6 años

2. Orientaciones para el regreso

Se presentan a continuación algunas recomendaciones específicas para espacios y procesos dentro de los escenarios para la educación inicial, que se basan en los pilares de la bioseguridad para la prevención, contención y mitigación del riesgo por COVID-19. Estos pilares están orientados a la mitigación de todas las formas posibles de transmisión del virus:

1. Transmisión directa: de persona a persona es la principal forma de contagio, por exposición a gotas de secreciones respiratorias.
2. Transmisión por aerosoles: son partículas pequeñas (micropartículas) y livianas, con capacidad de permanecer por horas en suspensión en el medio ambiente de espacios cerrados, con limitada ventilación. En espacios con buena ventilación natural el riesgo de infección por esta vía disminuye.
3. Transmisión indirecta: desde superficies potencialmente contaminadas con secreciones con suficiente carga viral y en donde además las manos son llevadas a la cara después del contacto, sin cumplir una higiene de manos. Sin embargo, no hay evidencia que indique que esta sea una fuente de transmisión significativa fuera del laboratorio o ambientes hospitalarios controlados.

1. Identificación de síntomas y contactos

- Es importante brindar información y herramientas a las familias y cuidadores sobre los síntomas que deben identificarse como sugestivos de COVID-19 en los niños y adultos, además de empezar a orientar a las niñas y los niños para reportar, de manera oportuna, síntomas como:
 - Temperatura mayor a 38°C y/o tos y/o dificultad para respirar y/o pérdida del gusto o del olfato.
 - Y/o al menos dos de los siguientes síntomas: goteo o congestión nasal, escalofríos, dolor muscular, dolor de cabeza, dolor de garganta, vómito o diarrea.
 - En los niños, además se puede presentar conjuntivitis y/o un rash o erupción cutánea.
- Se debe contar con sistemas o mecanismos para el reporte diario de síntomas desde casa a los espacios de educación inicial.
- Debido a la edad de los niños y niñas de primera infancia, es posible que los síntomas sean difíciles de diferenciar o captar, es por esto que los adultos a cargo de su cuidado, educación y protección, deben estar atentos, observar y actuar rápidamente ante cambios físicos y de comportamiento, que usualmente indican enfermedad o malestar.
- Utilizar todas las formas de comunicación de los niños y niñas para enseñar e identificar síntomas.



- Además, los adultos deben estar preparados para activar oportunamente el manejo de casos bajo el protocolo de contención y mitigación de la institución.
- Generar comunicación de doble vía con las familias y niñas y niños para indagar síntomas, necesidades y pensamientos alrededor de la pandemia, sus síntomas y posibles contactos.

2. Higiene de manos

- Guiar la práctica de las dos técnicas, lavado con agua y jabón y fricción con gel antibacterial, según el conocimiento que se trae de casa.
- El alcohol glicerinado no representa riesgo de toxicidad por uso tópico, sin embargo, los alcoholes en cualquier presentación representan un riesgo si se ingieren o se llevan a los ojos, por tanto, es necesario siempre contar con un acompañamiento durante su uso y no dejar a libre alcance de los niños.
- Las actividades lúdicas favorecen la apropiación de hábitos de autocuidado pro lo cual pueden utilizarse como una forma para promover la higiene de manos y demás medidas.

3. Distanciamiento

Como se menciona en la Resolución 777 de 2021, se sugiere "Evitar el distanciamiento físico de niños y niñas menores de 2 años con los docentes, personal de apoyo o cuidado, por lo que deben extremarse las medidas de lavado de manos, limpieza y desinfección de superficies y adecuada ventilación". Por tanto, con el fin de otorgar el cuidado que requieren las niñas y los niños más pequeños, teniendo como premisa salvaguardar su salud y bienestar, se sugiere:

Para el contacto entre niños:

- Anticipar situaciones que en el marco de las interacciones cotidianas se pueden presentar, cómo actuar si un niño requiere de contención afectiva, al momento de cambiar el pañal, cómo apoyar a los gateadores y caminadores, entre otras situaciones; que requieren que estemos preparados.
- Evitar gritar o regañar, es importante que en un tono adecuado expliquemos por qué es importante tratar de estar distanciados, generar estrategias para que los niños y niñas reconozcan su espacio vital.
- Valorar positivamente cuando las niñas y niños logren mantener el distanciamiento físico.
- Mantener la higiene de manos ayudará a disminuir riesgos en caso de que se pierda la distancia entre personas y se tengan contactos físicos.
- Si entre los niños el contacto implica la presencia de secreciones, como saliva, se deben higienizar las manos y piel expuesta a las secreciones después del contacto.
- Promover actividades que faciliten integración manteniendo el distanciamiento.



Para el contacto entre docentes/cuidadores, niños y niñas:

- Evitar contactos prolongados cara a cara, disminuir lo máximo posible dicho contacto, solo para garantizar los cuidados y atenciones a los niños y niñas.
- No romper el distanciamiento entre adultos de mínimo un (1) metro, de tener que hacerlo, debe ser un contacto rápido.
- Mantener el uso correcto del tapabocas, puede ser con panel transparente para dejar ver el rostro y los gestos.
- Higienizar las manos si hay necesidad de contacto físico con un niño
- Considerar el uso de una bata y protección ocular para el contacto.
- Es importante brindar sostén emocional a los bebés y niños pequeños que lloran, se sienten tristes y/o ansiosos, y es muy frecuente que necesiten estar en brazos, para lo que se sugiere:
 - Evitar tocarse los ojos cuando alza, lava o alimenta a un niño.
 - Una vez el niño se calme:
 - Evaluar si hace falta cambio de ropa del niño y cambio de elementos de protección personal de docente
 - El docente/cuidador debe lavar manos y sitios de contacto si hay secreciones (cuello, brazos o cara)
 - Limpiar cara, manos y piel del niño si presenta secreciones.

4. Elementos de protección personal

- El uso de tapabocas es obligatorio **en mayores de dos años**, por lo que debe empezar a practicarse desde el entorno hogar de manera que lo apropien en sus hábitos diarios.
- Verificar el ajuste adecuado para asegurar que mantiene cobertura de nariz, boca y mentón, estos deben cambiarse si se rompen, se ensucian o humedecen (niños que chupan el tapabocas).
- Observar el comportamiento al usarlos. En ocasiones hay algunos factores específicos que generan incomodidad o dificultad para utilizar el tapabocas, puede ser su color, textura, forma, entre otros. Es por esto que se recomienda probar su uso y adecuarlos a los requerimientos del caso y la comodidad del usuario.
- No se recomienda el uso de doble tapabocas en niños.
- La protección que proveen los tapabocas **no es reemplazable con caretas**, ya que estas tienen como primer objetivo, la protección ocular y no de las vías respiratorias (principal vía de transmisión), por ende, estas pueden utilizarse, pero conociendo sus limitaciones y siempre, de ser posible, complementar su uso con tapabocas.
- Considerar el uso de tapabocas con panel transparente para procesos de aprendizaje del lenguaje y/o discapacidad auditiva.
 - El material del panel transparente se empaña fácilmente por el aliento que se expide



al respirar, por esto se debe realizar limpieza frecuente para eliminar el exceso de humedad (gotas de saliva) en el interior. Es posible utilizar un paño con agua o alcohol para limpiar y realizar higiene de manos antes y después.

- Verificar el ajuste adecuado.
- No se recomienda el uso de guantes, se debe priorizar la higiene de manos

5. Uso de materiales pedagógicos

- Los materiales o elementos pedagógicos, se pueden compartir entre un mismo grupo durante toda la jornada, sin embargo, se debe reforzar higiene de manos antes, durante y después de cualquier actividad.
- Asegurar acceso distribuido en varios puntos para evitar aglomeraciones y comparaciones dentro del espacio.
- Los artículos mayormente tocados se deben limpiar, por lo que se recomienda limitar el uso de elementos de difícil limpieza.
- Utilizar sin limitación libros, cuadernos, hojas, entre otros. Estos no requieren ser dejados en cuarentenas.
- No utilizar disfraces debido a que al ponerlos estos pueden tener contacto con el rostro o tapabocas de los niños y no son fácilmente lavables de un niño a otro.
- Para los niños más pequeños que no usan tapabocas o lo retiran y pueden llevarse a la boca los materiales, se sugieren materiales individuales que pueden ser organizados en recipientes que les permita identificar cuál es su material.

6. Limpieza y desinfección

- Realizar de manera rutinaria y continua el aseo y desinfección del piso, juguetes, mobiliario y otras superficies con las que tendrán contacto los niños y niñas.
- Elegir y poner a disposición los materiales y juguetes que se van a usar en cada momento para limitar las superficies a limpiar.
- Limpiar materiales utilizados al cambio de grupos en un mismo espacio.
- La limpieza de materiales, objetos y superficies puede ser llevada a cabo de diferentes maneras:
 - Las piezas de material utilizado o juguetes pueden dejarse en un balde o recipiente marcado luego de su uso para realizar, posteriormente, lavado con agua y jabón dejándolas todas sumergidas por unos minutos para luego secarlas con fricción.
 - Cuando se utilicen desinfectantes, aplicarlos humedeciendo un paño o trapo con el cual se realiza fricción de los materiales o juguetes. Seguir las instrucciones de la etiqueta de los productos (hipoclorito diluido, amonios cuaternarios o alcohol al 70%). También pueden ser utilizadas toallas desinfectantes listas para usar. No se recomienda hacer aspersion.

7. Asistencia en baños y cambio de pañal

Para los momentos de cambio de pañales o para la asistencia de las niñas y los niños en el baño se sugieren las siguientes recomendaciones:

- Priorizar higiene de manos con agua y jabón incluido a las niñas y niños.
- El docente/cuidador debe hacer cambio de elementos de protección personal si se requiere en caso de que estos se hayan ensuciado con secreciones o humedecido en el caso del tapabocas.
- En caso de derrames se debe hacer limpieza y desinfección bajo protocolos para fluidos biológicos.
- Se deben usar superficies de fácil limpieza para el cambio de pañal.
- Desechar los pañales y demás elementos usados para el cambio de pañal, en los contenedores adecuados.

8. Momentos y espacios de alimentación

- Los alimentos y empaques no son fuente de contagio, por lo que pueden llevarse y manipularse en los diferentes lugares para consumir el alimento.
- Se sugiere vigilar que los niños y niñas no compartan una misma vajilla, biberones o termos en un mismo momento de consumo de alimentos, estos pueden lavarse siguiendo el proceso usual y volverse a utilizar.
- Los alimentos deben enfriarse a temperatura ambiente y por ningún motivo deben ser probados o soplados por el adulto.
- Vigilar que no se compartan alimentos parcialmente consumidos entre los niños.
- Respetar el distanciamiento de mínimo un (1) metro entre personas, y debido a que en este momento se debe retirar el tapabocas, se deben tener puestos fijos para rastreo de contactos estrechos.
- Se puede hablar en tono moderado, en el momento de alimentación es mejor no cantar, al menos que el adulto haga uso de su tapabocas.
- Asistir a quienes lo requieran por tiempos limitados.
- Retiro de tapabocas de ser posible de manera autónoma, guardar en bolsas o definir otro mecanismo para guardar temporalmente, mientras el consumo de los alimentos.

9. Zona de gateo o juego en piso

- Mantener las superficies y piso limpias de manera general para el de los niños y niñas.
- Los zapatos no son fuente de contagio, por tanto, no es obligatorio retirarlos en estos espacios, sobre todo si hay riesgo de caídas.
- Fortalecer la higiene de las manos antes y después de la actividad en el piso o antes si hay suciedad o secreciones.
- Limpiar materiales y piso entre grupos siguiendo métodos usuales

10. Recreación y zonas verdes

- No se requiere la desinfección de superficies al aire libre ya que el virus se inactiva fácilmente por el viento, sol, , entre otras variables.
- Mantener las burbujas o cohortes de niñas y niños en los tiempos que se realicen actividades en parques, patios, zonas verdes, entre otros.
- Realizar actividades dirigidas para mantener el distanciamiento siempre que se pueda
- Limitar el uso de estructuras o equipos de juego que permitan la aglomeración de niños en espacios cerrados y sin vigilancia o que lleven a la mezcla de grupos. Es necesario establecer acuerdos de uso de los juegos que están en los parques para que por turnos hagan uso de estos.
- Se pueden utilizar los areneros manteniendo el distanciamiento físico.
- Actividades recreativas con contacto limitado:
 - Escondidas con cada niño por aparte
 - La lleva, congelados, pases o lanzamientos, pato-pato, mímica
 - No rondas, carrusel, ruedas, o contacto físico prolongado

11. Siestas y momentos de descanso

- Es posible la realización de siestas durante la jornada
- Ubicar colchonetas o superficies para dormir a mínimo un metro entre personas, ubicándolas con la cabeza contrapuesta siguiendo un zigzag
- Se prefiere el uso de tapabocas para mayores de 2 años durante este tiempo, teniendo en cuenta que no todos duermen y que si lo hacen el tiempo de sueño es limitado.
- Utilizar superficies de fácil limpieza o de uso personal (almohada, cobijas, colchoneta), entregar a familias para lavar semanalmente si se traen de casa.
- Vigilar este tiempo por parte de adultos permanentemente.

12. Procesos de ingresos y salidas

- Escalonar los horarios de ingreso, salida y recogida de los niños por grupo para limitar las aglomeraciones entre cada uno de ellos, personal con las familias, tutores y cuidadores.
- Garantizar distanciamiento; de ser posible que el niño entre por sí mismo y conozca el lugar al cual dirigirse
- Preferir realizar higiene de manos cuando esté el grupo completo de niños y niñas en el salón de manera que sea más fácil acompañarlos para el docente
- Limitar el ingreso de las familias o cuidadores a las instalaciones, incluso en estos momentos, pedirles que se retiren de la puerta de ingreso cuando el niño entre al espacio educativo.
- Asistir a los niños si es necesario para bajar o subir a vehículos escolares



13. Manejo de casos

El proceso de contención y mitigación es el mismo que para otras instituciones educativas, sin embargo, puede haber una diferencia en la cantidad de personas en aislamiento frente a una sospecha o confirmación de contagio, debido a la imposibilidad de mantener el distanciamiento, una burbuja o cohorte debe ser aislada si se pierde el rastreo de contactos estrechos, es por esto importante que cada cohorte o grupo por jornada esté acompañado por docentes/cuidadores particulares.